

Relaciones con las familias de origen



Cuando la relación de los pololos va consolidándose, el trato con la familia del otro es más frecuente y va adquiriendo más importancia; se comparten comidas, reuniones, celebraciones, etc. Empiezan a formar parte de otra familia, y aunque el contacto con ellos no sea muy frecuente, tendrán que respetar sus costumbres, educación y estilo de vida. Esto supone un esfuerzo que puede chocar con la manera de ser de cada uno, pero que por amor al otro y por respeto a la familia del pololo/a, tendrán que realizar.

Los pololos deben valorar sus propias familias, más allá de las carencias que puedan tener, e ir asumiendo una conciencia de que mi pololo/a cuenta con toda una tradición e historia familiar muy diferente a la mía.

No siempre es fácil la relación con la familia del pololo(a), pero siempre es posible aprender de la riqueza de cada una de ellas e ir buscando la manera de que la relación sea armónica. Muchas veces se siente

que la familia del otro “roba” tiempos en que se podría estar juntos como pololos, o que el tú sufre de “mamitis o papitis”. Habrá que buscar la forma, a través del diálogo profundo, en cómo lograr ese equilibrio necesario entre los tiempos destinados a la familia y al pololeo.

Si surge algún conflicto, deben conversarlo para tratar de solucionarlo. El pololo/a deberá apoyar por encima de todo y tratar de corregir esas actitudes, pero sin

caer en críticas constantes y quejas permanentes de la otra familia. Si no se logra solucionar el conflicto, y no se sienten acogidos, es preferible mantener cierta distancia hasta que pase.

Pero lo ideal es una buena relación con ambas familias, ya que esto evitará problemas y discusiones entre los pololos. Ante todo, es necesaria una actitud de respeto hacia ellos, hacia sus costumbres y forma de vida, lo que implica aceptarlos como son. Además



deben tratarlos con cariño y evitar cualquier discusión o roce a no ser que a alguno de los dos se le trate con faltas de respeto. En ese caso deben conversarlo entre los dos para tratar de solucionarlo. Es indispensable dejar que cada uno tenga una relación fluida y natural con su propia familia sin que el otro tenga que estar presente en todo momento. Hay que tener en cuenta que muchas familias tienen una relación muy estrecha o de amistad entre sí.

Sin lugar a dudas deben mostrarse tal cual son, sin pretender impresionar para lograr cumplir con las expectativas que ellos tienen para su hija o hijo.

Y, lo más importante, es no comparar ambas familias. Ninguna es mejor que la otra, y al fin y al cabo, uno se enamora de una persona que ha sido educada y se ha desarrollado con los valores y costumbres de la familia de origen.

Conocer la familia del otro

Para conocer al tío con quien pololeo, es importante adentrarse en la historia y en la vida cotidiana de su familia. Si no conozco su familia, implica que hay algo importante de mi polola/o que desconozco. Es por ello, que no es sano el restarse de una de las dos familias, que puede ocurrir por distintos factores. Si no conozco a su familia, no conozco bien a mi pareja, por lo cual es difícil proyectarse.

Sin duda que puede ser una fuente de conflicto. Pero un conflicto bien trabajado, dialogado, puede ayudar al crecimiento y la madurez del pololeo.

5 Pilares para una sana relación con la familia política

- 1. Respeto a la familia del otro.** Tiene que notarse una actitud de respeto y de valoración a la familia del otro. Respeto es el reconocimiento de que algo o alguien tienen valor, es la capacidad de aceptar los diferentes criterios y actitudes. Partir de la base de que mi familia no es perfecta y que hay distintos estilos familiares posibles y legítimos, no absolutizar el propio. Aceptarlos como son. No comparar. Ojo con las tallas y bromas acerca de la familia del otro, puede herir mucho.
- 2. Cuidar nuestro espacio e intimidad.** Ponerle límites a la interferencia de personas de nuestra familia en nuestro pololeo. Espacio en cuanto a momentos asegurados a solas, como en cuanto a no pasar a llevar la necesaria reserva en ciertos temas. Por ejemplo, una polola que se desahoga con su mamá por un problema que han tenido. A la polola le puede servir mucho, pero esa mamá se queda con la percepción de que el pololo es una mala persona porque hace sufrir a su niña...eso puede debilitar o quebrar la buena disposición de la suegra con el pololo de su hija. Cuidarse.
- 3. En caso de conflictos, que el pariente sanguíneo lo tematicé:** el hecho de ser parientes de sangre, asegura mucho la relación. No conviene nunca enfrentarse con un pariente político, mejor que cada uno se entienda y corrija e incluso enfrente a su propia familia. Si me enfrento de mala manera a un cuñado o suegro, puede que nunca se pueda recomponer la relación.
- 4. Buscar un equilibrio:** no optar siempre por la familia de uno, sino que darle espacio a ambas familias.
- 5. No agudizar los conflictos:** a veces el pololo/a tienen problemas con alguien de su familia. Hay que ayudar a que eso se vaya trabajando y superando, y no aprovechar esas grietas en las relaciones, para "echar más carbón". Ojalá colaborar conteniendo y aportando objetividad.

Supongan que tienen que aconsejar a este esposo que tiene problemas con la familia de su esposa. ¿Qué le dirían?

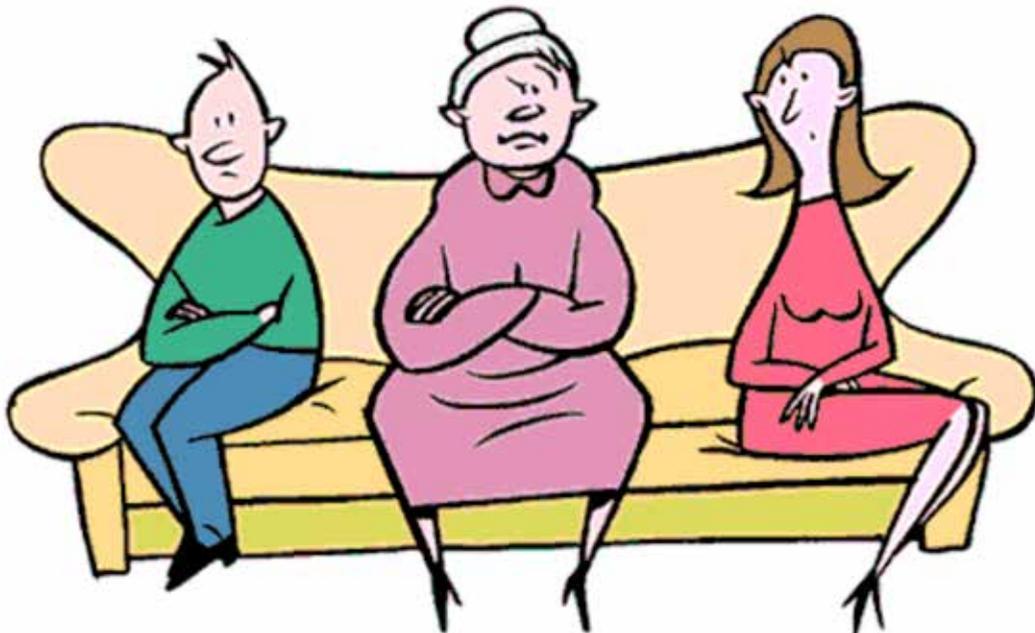
Dinámica 1

Habla Joaquín, 38 años, casado con Rosario, tres hijos:

"Dicen que no es raro que uno se lleve mal con la suegra, pero yo además, no tolero a mi suegro. No lo tolero. Ha invadido toda nuestra intimidad, se mete en nuestras decisiones y ahora ha puesto a su propia hija, mi mujer, contra mí. Siempre fue dominante. Cuando pololeábamos y yo almorzaba en su casa los domingos, él contaba los mismos chistes fomes de siempre y todos a reírse para que él inflara el pecho. De recién casados tuvo la genial idea de invitar a todas sus hijas casadas, incluida la mía, a un crucero..., sin maridos. Le pedí a Rosario que no fuera, pero ella me dijo que no podía desairar a su papá y que yo era un celoso psicopático, un egoísta. Claro, me hizo sentir egoísta. Pero luego, el viejo se metió cuando íbamos a comprar nuestro

departamento y él nos construyó una casa al lado suyo, a su gusto. Le dije a Rosario que eso iba a terminar mal, que ella lo sabía, pero no se atrevió a llevarle la contra a su papá. Porque, qué casualidad, su mamá se enfermó de algo que nunca descubrieron qué era y Rosario y mis cuñadas, a cuidarla.

Resumen: los tenemos metidos en todo. Que los niños no tienen que comer eso, que tú tienes que comprar pistola, que la nana es mala... Ahora me saturé porque a este desubicado se le ocurrió otro viajecito de hijas solas con él, por supuesto sin maridos. Lo enfrenté y Rosario casi se murió, dice que su papá no le va a hablar más, que su mamá está enferma, que ella no aguanta más este tironeo, pero ¿cómo ser desagradecida con sus papás que nos han tenido viviendo gratis tantos años? ¿Gratis? He pagado con creces cada minuto en esta casa y no pienso seguir aquí".



Dinámica 2

Realiza el siguiente ejercicio siguiendo las instrucciones.

Debes leer todo antes de empezar.

- Haz un dibujo esquematizado de la familia de tu pololo/a, dibujando a los hombres con un cuadrado y a las mujeres con un círculo. Debes unir con una línea a los padres y bajo ésta, agregar a los hijos.
Si hay padres separados, con otras parejas, hermanastros, etc, el dibujo se amplía.
- Al hacer el dibujo, fijate que la prolongación de las líneas verticales, dependan del acercamiento que tengas con cada uno de ellos. A mayor distancia, la línea debería ser más larga y a mayor cercanía, más corta.
- Por otro lado, el tamaño del círculo dependerá de la importancia y admiración que sientas por la persona.



Una vez terminado, responde rápidamente las siguientes preguntas.

1. ¿A quién o quiénes de los ya dibujados sientes más cerca?
2. ¿Con quién o quiénes te cohibes más?
3. ¿Con quién te gustaría tener mayor cercanía?
4. ¿A quién sientes más lejano/a?
5. ¿Por qué crees tener mayor lejanía con "x"?
6. ¿Cuál es tu contribución positiva en la familia de tu pololo/a?
7. ¿Hacia quién he tratado de acercarme?
8. ¿De quién me he alejado, por qué?
9. ¿Qué es lo que más te gusta de su familia?
10. ¿Qué es lo que menos te gusta de su familia?

Luego se intercambian entre pololo y polola los dibujos y respuestas, para comentarlos entre sí.

Se comparte a viva voz impresiones generales.

Trabajo para el intercambio

DIBUJO



1. ¿A quién o quiénes de los ya dibujados sientes más cerca?

2. ¿Con quién o quiénes te cohibes más?

3. ¿Con quién te gustaría tener mayor cercanía?

4. ¿A quién sientes más lejano/a?

5. ¿Por qué crees tener mayor lejanía con "x"?

6. ¿Cuál es tu contribución positiva en la familia de tu pololo/a?

7. ¿Hacia quién he tratado de acercarme?

8. ¿De quién me he alejado, por qué?

9. ¿Qué es lo que más te gusta de su familia?

10. ¿Qué es lo que menos te gusta de su familia?
